



Reseña

Mario Augusto Bunge (Argentina 1919 - Canada 2020), fue un epistemólogo, filósofo, físico, y crítico argentino nacionalizado canadiense, fue un denodado científico de habla hispana cuyos trabajos han sido de los más citados de la historia.

Sus progenitores fueron Augusto Bunge, médico y diputado socialista, y María Müser, enfermera de origen alemán. Bunge realizó su primaria en "El Niño Argentino Modelo" y alcanzó culminar secundaria en el Colegio Nacional de Buenos Aires. En 1943, obtuvo su licenciatura en Física y Matemáticas de la Universidad de La Plata, institución en la que también se doctoró en el mismo campo, en 1952.

En Argentina fue un desatacado académico: fue fundador de la Universidad Obrera Argentina, U.O.A. (1938), asimismo fundó la revista de filosofía *Minerva* (1944-1945); y fue co-fundador de la Asociación Rioplatense de Lógica y Filosofía Científica (1956).

Bunge como filósofo, fue un ferviente crítico de lo que denominó *pasudociencias*, entre las que incluyó al psicoanálisis, la praxeología, la homeopatía, la microeconomía neoclásica (u ortodoxa) entre otras. Sus primeras posturas afloraron en su libro *El problema mente-cerebro* (Bunge, 1988). La psicobiología de Bunge (Bunge, 1988; Bunge & Ardila, 1988) germina como una disyuntiva al dualismo y planteando el monismo donde la mente es una entidad independiente de la materia. Tal monismo materialista propone a la mente como una propiedad del sistema nervioso. En palabras de Bunge, las funciones mentales son funciones específicas de los sistemas neuronales plásticos con conectividad variable [8].


Este ofrecimiento bungeano del monismo psiconeural plantea una reducción parcial

del nivel de estudio psicológico al biológico. Es un reduccionismo parcial debido a que la psicología contiene conceptos y enunciados que la neurociencia no posee y de los cuales debe nutrirse si es que quiere aportar conocimiento sobre las regularidades psicológicas. Desde esta perspectiva, la neurociencia no esgrime variables sociológicas que son decididamente notables para revelar la conducta y los procesos mentales de animales altamente sociales (Rozo et al., 2014).

En desenlace, la tesis de Bunge para la psicología es reduccionista, pero con peculiaridades exclusivas. Formula un reduccionismo ontológico moderado o emergentista y un reduccionismo gnoseológico moderado o biopsicológico (Bunge & Ardila, 1988). El primero se refiere a lo que existe y el segundo plantea que lo que existe son sistemas que poseen propiedades emergentes de las que sus componentes parecen estar carente. En sentido contrario, Bunge plantea el reduccionismo radical que sostiene que un sistema no puede tener propiedades diferentes que las de sus elementos constitutivos (Rozo et al., 2014).

La psicobiología, o neurociencia cognoscitiva que aportó Bunge, comprendería a la psicología fisiológica, la neuroetología, la neurolingüística, la psicología evolutiva propiamente dicha, la psiquiatría biológica y la psicología del desarrollo individual vista como el estudio de la maduración del sistema nervioso en un medio social (Bunge, 2002). La psicología, en consecuencia, debería tener una síntesis con la neurociencia, la biología y la ciencia social (Bunge & Ardila, 1988). La psicología comienza a carecer de autonomía y su independencia, pero conquistaría en profundidad, abundancia y amplitud.

Como gran pensador, tenía una visión particular de la ciencia, La caracterización bungeana de ésta, es concebida como «un objeto demasiado complejo como para poder ser



caracterizado mediante un único rasgo» y la identifica como un campo cognitivo, el cual es determinado como un «sector de la actividad humana cuyo objetivo es obtener, difundir y utilizar alguna clase de conocimiento, sea verdadero o falso».

Para Bunge, los estudios sociales siempre corrieron el riesgo de la contaminación ideológica, pero si un estudio de ciencia neutral básica es auténticamente científico, será ideológicamente neutral aun cuando se lo pueda utilizar para justificar o enjuiciar políticas sociales.¹²

Por otra parte, Bunge manifiesta que los hechos sociales son multifactoriales con aspectos ambientales, biopsicológicos, económicos, políticos y culturales; para lo cual propone que «la mejor manera de estudiar los hechos sociales no es intentar reducirlos a un hecho de un solo tipo, sino integrar las diferentes disciplinas sociales y biosociales».

Dr. Eutimio Betancourt